

**FRENTE A LA CRISIS,
EUSKAL HERRIAK ALDAKETA SOZIALA**



ÍNDICE

1.- INTRODUCCIÓN

2.- QUÉ ES HERRIAabian!

3.- DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN

INTRODUCCIÓN

El texto que tienes entre manos es un intento de acercarse a la situación socioeconómica de Euskal Herria. Es el producto de un proceso participativo llevado a cabo durante los meses de mayo y junio de 2009 en el que las personas, sectores y colectivos que formamos la plataforma por el cambio social HERRIAabian! consensuamos este diagnóstico. El texto definitivo fue acordado en el marco de las Jornadas de HERRIAabian! del 13 de junio de 2009.

Hemos intentado sintetizar el diagnóstico en unos pocos folios, por lo que muchos aspectos han tenido que ser obviados. A esto hay que añadir la dificultad de recabar datos sobre el conjunto de Euskal Herria, ya que esos datos no existen o no son coherentes. Por lo tanto, es un texto con deficiencias, aunque no deja de ser válido para caminar en la dirección que nos hemos marcado en la plataforma.

Este documento no es un fin en sí mismo, sino un medio para despertar y enriquecer las luchas de los sectores precarizados por el actual modelo económico, una herramienta que nos permita ir acumulando fuerzas a favor de un cambio profundo del actual modelo socioeconómico y aporte los instrumentos que necesita Euskal Herria para posibilitar ese cambio. Porque creemos que la mejor forma de hacer frente al capitalismo globalizado es construir una alternativa al actual modelo económico en Euskal Herria. Es hora de que quienes día a día sacamos adelante este país con nuestro esfuerzo, nos juntemos para discutir, organizarnos y luchar por conquistar la posibilidad de decidir qué queremos producir, cómo lo queremos producir... en definitiva, de conquistar nuestra soberanía económica.

Con el objetivo de ayudar en la comprensión del texto y de los objetivos de la plataforma, hemos introducido un apartado previo al diagnóstico en el que presentamos qué es HERRIAabian!

Euskal Herria, 13 de junio de 2009

Qué es HERRIAabian!

Nosotros y nosotras: personas trabajadoras y paradas, mujeres, jóvenes, nekazaris y arrantzales, pensionistas, personas migrantes, ecologistas, personas con discapacidades, transportistas autónomos, estudiantes..., nos negamos a pagar una crisis que han creado los especuladores en su avaricia. No vamos a permanecer con los brazos cruzados ante esa “refundación del capitalismo” que pregonan, es más, apostamos por un modelo económico y social alternativo al capitalismo. Y vamos a movilizarnos por el cambio social que necesita el Planeta y Euskal Herria.

Herriaabian! es una plataforma popular por el cambio social creada para hacer frente a la ofensiva reaccionaria que, con la excusa de la “crisis”, estamos sufriendo los sectores populares de Euskal Herria (trabajadores y trabajadoras, personas paradas, pensionistas, jóvenes, mujeres, personas migrantes, etc.).

Formación

Es una plataforma con nombre y cuerpo propio. Tiene cabida en esta plataforma cualquier persona que piense que la izquierda de Euskal Herria debe dar una respuesta conjunta. Se concreta en:

- ✓ Por una parte, el compromiso y la participación de diversos agentes sindicales y sociales.
- ✓ Por otra parte, se posibilitaría, también, en el marco local la aportación y participación de personas a nivel individual.

HERRIAabian! se presentó el 14 de febrero en Bilbo. A nivel nacional hay un grupo de trabajo y a nivel local están surgiendo en Iruñea, Bilbo, Gasteiz, Donostia y en alguna otra zona. El pasado 9 de mayo celebramos la primera Asamblea Nacional donde acordamos qué tipo de modelo organizativo era el más conveniente para una plataforma de nuestras características. El modelo acordado es el siguiente:

Cada agente que participe en la Plataforma Popular tendrá sus propias dinámicas, y no se plantea sustituirlas. HERRIAabian! no debe sustituir las dinámicas y discursos de los distintos sectores y colectivos. Es más, creemos, que la Plataforma sólo se puede sostener mediante los discursos y dinámicas locales de los diversos agentes. En este sentido, y en el momento en el que nos encontramos, lo que realmente importa es que las personas (herriarrak) se organicen. Para ello, cada uno y cada una, en su sector, ámbito o colectivo, donde más a gusto se encuentre, deberá crear e impulsar iniciativas y dinámicas. Cada cual desde su ámbito de trabajo diario debe de impulsar las reivindicaciones de necesidad de cambio del modelo económico actual y de instrumentos que necesita este pueblo para poder dar ese cambio. No debemos obstinarnos en crear HERRIAabian! en todos los pueblos y comarcas. Lo que importa en estos momentos es que se creen dinámicas reales tanto en los pueblos como en las comarcas. A partir de aquí, los agentes que impulsan esas dinámicas a nivel local, pueden hacer suyas las dinámicas de HERRIAabian!, creando la misma Plataforma y/o adscribiendo o plasmando sus dinámicas. La Plataforma debe ofrecer a los agentes y diferentes sectores un marco que posibilite la acumulación de fuerzas. En un principio, nos hemos unido en torno a un Manifiesto, que más allá de las especificidades de cada sector, ofrece una respuesta a la globalidad. El siguiente paso será acordar un diagnóstico donde se refleje la situación que tenemos y la necesidad de cambio. Por último, queremos crear una alternativa social para este pueblo dentro de la comunidad mundial.

Para ello, la organización necesariamente debe contemplar una estructura amplia y participativa que posibilite llevar a cabo una dinámica pausada pero eficiente, una estructura que defina firmemente los pasos a dar. En este sentido, la Asamblea es el máximo órgano de debate y decisión de la Plataforma.

Para que las decisiones adoptadas en dicha Asamblea sean llevadas a la práctica, se ha creado un grupo de trabajo. Creemos, que mediante este sistema organizativo se garantiza la participación y la coordinación de todas aquellas personas y colectivos miembros de la Plataforma, sistema válido tanto a nivel nacional como a nivel local,

Duración y fases

Concebimos la plataforma con una perspectiva a medio plazo. Su vocación es incidir a favor de cambios profundos en la fase socioeconómica que estamos viviendo. No se plantea, por lo tanto, crear un organismo “eterno”, pero tampoco nos vamos a limitar a una campaña de un mes. Pensamos que tenemos trabajo para un par de cursos, pero de todas formas los agentes y personas que formemos la plataforma decidiremos, en base al análisis de coyuntura, qué tipo de pasos debemos dar. Se contemplan dos fases:

- ✓ Primera fase: acumulación de fuerzas en torno al cambio que este país necesita.
- ✓ Segunda fase: ir concretando la alternativa.

Objetivos

La plataforma popular quiere ser un instrumento para alcanzar los siguientes objetivos:

- ✓ Poner en cuestión el modelo capitalista y apostar por otra Euskal Herria. No queremos una refundación del capitalismo, sino un cambio de modelo.
- ✓ Reivindicar los instrumentos propios que necesita Euskal Herria para poder decidir y construir ese cambio de modelo.
- ✓ Situar los efectos nocivos que el actual modelo económico supone para los trabajadores y trabajadoras en el primer plano del debate social y político.
- ✓ Identificar los elementos claves de ese cambio social, socializarlos y acumular fuerzas en torno a ellos, creando la alternativa popular para Euskal Herria.
- ✓ Denunciar las medidas que la patronal y los gobiernos están tomando con la excusa de la crisis. Enraizar entre la población la idea de que *¡su crisis que la paguen ellos!*
- ✓ Identificar e interpelar claramente los responsables de la situación actual: patronal, Gobiernos, bancos, especuladores...
- ✓ Para desarrollar todo lo anterior, abrir espacios para la organización y movilización de los sectores populares.

Contenido

El objetivo no es ponernos de acuerdo hasta el último detalle en el diagnóstico de la situación y en nuestra alternativa estratégica, ya que cada agente sindical y social tendrá su propia visión en torno a diferentes temas. Debemos **conseguir un acuerdo básico para dar una respuesta popular conjunta AHORA Y AQUÍ**, en Euskal Herria, ante la situación socioeconómica que estamos viviendo. En este sentido, el discurso de la Plataforma Popular se articularía en torno a tres ejes:

1. **Diagnóstico básico sobre la situación**
2. **Necesidad de una respuesta popular**
3. **Alternativa Popular al modelo capitalista.** Lo repetimos, no planteamos la definición estratégica del nuevo modelo, sino una tabla reivindicativa básica hacia el mismo.

Acciones que impulsaría

La Plataforma organizaría acciones propias, en la línea de los objetivos y contenidos antes mencionados. Fundamentalmente se plantean dos tipos de acciones:

- ✓ Trabajo ideológico: prensa, propaganda, charlas, jornadas...
- ✓ Movilizaciones populares y acciones puntuales: tanto locales como nacionales y significativas para interpelar bancos, instituciones, etcétera.

DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN

1.- Toda lectura acerca de la realidad es una lectura intencionada

1. En los últimos tiempos es difícil encontrar a alguien que no hable o haya hablado de la crisis. De izquierda, de derecha, de acá o de acullá. La crisis invade nuestras vidas y nuestras mentes. Cualquier comentario, por muy superficial que sea, viene acompañado de la coletilla “es la crisis”, “vaya con la crisis”, “es que estamos en crisis”... y parece que, como a los galos, se nos fuera a caer el cielo sobre nuestras cabezas de un momento a otro. Pero ¿de qué estamos hablando? O mejor dicho, ¿hablamos todos y todas de lo mismo cuando hablamos de crisis?
2. Toda lectura de la realidad (sociológica, económica, cultural) está mediatizada por la posición de los ojos que miran, y por tanto, ninguna de ellas es neutra. Así, cuando hablamos de crisis, no es lo mismo hablar desde Euskal Herria que desde el Estado francés, español o alemán, y no es lo mismo hablar desde la situación de la clase trabajadora que desde la clase política, la financiera o la patronal (es decir desde el punto de vista de los capitalistas). Cada sector tiene una posición social que determina la perspectiva desde la cual aborda la realidad. La cuestión, al fin y al cabo, es hacer el análisis más honesto y objetivo para con nuestra clase.
3. En este sentido, creemos que es necesario analizar la crisis desde la posición de la clase trabajadora en Euskal Herria, entendida ésta como una clase trabajadora plural en la que se integran los diferentes colectivos de la sociedad; mujeres, jóvenes, migrantes... Tenemos dos razones para pensar así: una, que no sólo es la clase mayoritaria, sino también la única garante del cambio; y dos, que Euskal Herria, como país, presenta elementos diferenciadores respecto a otros lugares y que parte de la dificultad de no tener instrumentos propios para gestionar esta situación sin la injerencia de elementos externos.
4. Hay que señalar, además, que esta última cuestión también genera una dificultad. En este momento, no es posible realizar un análisis de las consecuencias reales de la crisis en Euskal Herria, porque este país no tiene las herramientas necesarias para realizarlo. No existen datos referentes a Euskal Herria y los datos que existen de sus diferentes territorios no presentan una organización coherente. Por tanto, es necesario resaltar que sólo podemos acercarnos a esa realidad, lo cual no carece de validez, pero sí nos propone un nuevo reto: crear los instrumentos necesarios para que podamos conocer nuestra propia realidad.
5. Una realidad que por otra parte, nos ofrece una primera cuestión sobre la que reflexionar. Tal vez esta crisis no sea tan solo una crisis económica. Diversos indicadores apuntan a que va más allá, configurándose como una crisis socio-política.
 - a) Euskal Herria es un ejemplo de nación sin Estado en la Unión Europea en lo que respecta a instituciones no representativas, pero lo mismo podríamos decir de los intentos de revestir políticamente la Unión Europea a través del Tratado constitucional. La crisis del tradicional sistema parlamentario viene gestándose desde hace años y en algunos lugares comienza a no dar más de sí. Las decisiones se han quedado en manos de estructuras macroeconómicas financieras y comerciales que se encuentran a miles de kilómetros de los lugares donde se aplican y cada vez más ajenas a la voluntad popular. Esto no implica que el capitalismo no pueda encontrar soluciones a este problema, ya que éste busca su pervivencia por encima de cualquier coyuntura.
 - b) La crisis y el modelo económico que la ha creado no sólo inciden en el ámbito económico. También afecta a los pueblos y a sus señas de identidad. En el caso de Euskal Herria, tenemos un idioma que producto de la globalización lingüística, lo están condenando a la extinción. Por lo tanto, si queremos poner en marcha al pueblo, es necesario integrar la perspectiva de identidad como pueblo.

6. El análisis sin injerencias externas sólo es posible si tenemos en cuenta la realidad y los diagnósticos que hacen de su propia situación las personas de nuestro entorno y las del otro lado del planeta. Es cierto que en Euskal Herria hay crisis porque otros colectivos están en crisis. Pero igual de cierto es que desde nuestro modelo de desarrollo Euskal Herria ha exportado su parte de la crisis a otros pueblos. Debemos considerar que estamos consumiendo entre tres y cuatro veces lo que el territorio (ama lurra) de Euskal Herria es capaz de regenerar y que la humanidad (con diferencias criminales e injustas) se está comiendo varias veces lo que el planeta logra regenerar. Sin interiorizar esta realidad cualquier alternativa al modelo en crisis que intentemos construir para Euskal Herria será ilusoria e imposible. Además conlleva la extinción del pueblo vasco a no ser que mejoremos nuestra estrategia para enfrentarnos a las políticas criminales que tienen como fin sangrar más y mejor a otros pueblos, y para acabar con el despilfarro de las riquezas que necesitan nuestras propias generaciones futuras para (sobre-)vivir.
7. Tan nefasto sería no tener en cuenta estas limitaciones como despreciar las ventajas que ofrece el análisis y el trabajo conjunto con otros pueblos, cercanos o alejados. El diagnóstico participativo y la construcción en común de soluciones y alternativas no se restringe a la propia Euskal Herria. Es imposible un internacionalismo sin la solidaridad entre las naciones. Esta es la ventaja imprescindible para hacer viable cualquier alternativa a la solución que intentan imponernos desde los poderes fácticos capitalistas. Por lo tanto, sólo conociendo la realidad y las propuestas de los demás podemos conocer verdaderamente nuestra propia realidad y elaborar alternativas correctas.
8. Si no se denuncian los crímenes del sistema capitalista, la gente seguirá creyendo en la bondad del sistema y el sistema se perpetuará. Se debe mostrar a la sociedad cuales son las consecuencias (humanas, ecológicas, guerras...) de este sistema genocida. Debemos asegurar la denuncia permanente de todos los imperialismos, tanto el de Euskal Herria como el de cualquier Estado, puesto que todo imperialismo significa someter a un pueblo para beneficio del Estado opresor, sin olvidar las prebendas que obtiene el pueblo del Estado opresor de ese imperialismo.

2.- Pero, ¿acaso los y las trabajadoras no estábamos ya en crisis?

9. Tal vez para muchas de las personas que trabajan en condiciones precarias desde hace años, con contratos de escasa duración, sin apenas conexión entre los diferentes capítulos de su vida laboral y cobrando un sueldo por debajo del umbral de la pobreza; sin por supuesto, poder acceder a una vivienda, hablar de crisis a día de hoy es algo baladí. La clase trabajadora lleva mucho tiempo en crisis, o, como mínimo, en una situación crítica debido a una simple razón: es el sistema capitalista quien necesita precarizar amplios sectores de la sociedad para que otros, minoritarios, puedan acumular la riqueza generada por los primeros. De hecho, hoy en día el 15% de la humanidad, controla el 71% de la riqueza medida a través del PIB. Pero sin ir más lejos, en Euskal Herria, el 21% de la población obtiene la mitad de las rentas declaradas, mientras que el 62% obtiene la otra mitad. ¿Y el 17% restante? A estas personas, sencillamente, las clases dominantes les niegan toda esperanza de mejora en sus condiciones de vida.
10. El capitalismo patriarcal obedece a una idea base: obtener el máximo beneficio en el mínimo tiempo posible a través de la explotación de cualquier elemento que le permita la acumulación de capitales, bien sea la clase trabajadora, las mujeres, los pueblos o la naturaleza (y las más de las veces de todas ellas juntas). Le denominamos capitalismo patriarcal ya que la división sexual del trabajo es una de sus cualidades esenciales. A partir de aquí, la lógica es sencilla: a mayor explotación (pagando menores sueldos, o no pagando en el caso de las mujeres, exproliando la naturaleza...) mayor beneficio. Es tan sencillo que hasta sorprende.
11. Para que esta lógica se convierta en sistema es necesario institucionalizarla, es decir, crear cuerpos legales, jurídicos, políticos e incluso culturales, que permitan naturalizar su funcionamiento. En las dos últimas décadas, este proceso se ha llevado a cabo en Europa a través de Tratados como el de Maastrich, Lisboa o Niza, que han proporcionado un marco común a las políticas posteriormente aplicadas en cada Estado. En el caso de Euskal Herria, es el Estado francés y español así como las administraciones autonómica y foral las que se han encargado de gestionar estas directrices.

12. Así, a través de estos procesos se está generando lo que algunos/as analistas¹ llaman “la sociedad dual”, es decir, una situación en la cual, cada vez menos personas tienen más y donde cada vez más sectores de la clase trabajadora se ven impedidos del disfrute de una serie de derechos (sociales, políticos, económicos). Y aunque los efectos de estas tendencias son palpables para la mayoría de las personas, algunos sectores sufren las consecuencias de una forma más profunda: mujeres, juventud, personas migrantes, pensionistas y personas sin ingresos dignos son los sectores más vulnerables de esta sociedad².
13. Por otra parte, a pesar de que en este proceso la precariedad en el ámbito laboral tiene una especial importancia, también existen otros elementos que nos llevan a la conclusión de que lo que se está produciendo es un proceso de precarización social, que socava nuestras condiciones vitales. Veamos algunos datos:
- **En el ámbito laboral:** más del 90% de los contratos que se firmaron el pasado año eran temporales. Cada año mueren por accidente laboral más de 100 personas no tomándose medidas para que dicha lacra desaparezca.
 - **En las rentas:** 500.000 personas en este país cobran menos de 1.000 euros. El SMI, todas las pensiones medias de las diferentes modalidades y la Renta Básica siguen estando por debajo del umbral de pobreza
 - **En la vivienda:** para pagar la compra de una vivienda de precio medio, se necesitan más de 100 años de esfuerzo financiero. Los alquileres están a unos precios prohibitivos sin existir una política de alquileres acorde con las necesidades de la población.
 - **En los servicios públicos:** al estar estos servicios en proceso de privatización, la electricidad, el agua, el transporte, el teléfono o la recogida de basuras están quedando a merced de la capacidad económica de cada cual.
 - **En cuanto a la salud:** la sanidad se está privatizando. Ésta se hace dependiente de la capacidad adquisitiva de cada cual. Se transforma en una mercancía de lujo y se pierde el derecho a la vida.
 - **En la política fiscal:** se desarrolla un modelo injusto al confeccionarse una fiscalidad favorable a la patronal y a las rentas altas que no garantiza una redistribución de la riqueza (reducción del Impuesto de Sociedades y del Impuesto de Patrimonio, aumento de los impuestos indirectos...), con lo cual se consigue que el pobre sea más pobre y el rico más rico.
 - **En cuanto al medio ambiente:** con nuestro nivel de consumo y producción, utilizamos otras tres Euskal Herria, además de la que ya existe.
 - **En el ocio y la cultura:** el ocio se concentra en torno al consumo y a las grandes superficies. La cultura se mercantiliza y se centra especialmente en la telebasura y en la uniformidad cultural que nos venden a través de la radio, de la televisión, las revistas... todos ellos medios al servicio de los intereses del capital y que tienen por objetivo adormecer a las clases trabajadoras.
 - **En la participación social activa:** se impide en general, por falta de espacios donde ejercerla y, en particular, por falta de tiempo, ya que las jornadas de trabajo son cada vez más largas. En el caso de las mujeres, además, deben ocuparse casi en exclusiva del trabajo reproductivo y del cuidado de las personas dependientes por lo que ven reducido su tiempo para poder ejercer la participación social activa.
 - **En el ámbito personal:** se fomenta la inseguridad, conllevando en muchos casos sumisión. Ésta es una herramienta imprescindible para el control y la aceptación de una mayor precariedad. Así van aumentando las reacciones individualistas y devaluando la respuesta colectiva. Además, crece la frustración personal, con indudable repercusión en las relaciones personales y colectivas. Estas cuestiones pueden desembocar en un afianzamiento de los valores más reaccionarios.
14. Otro factor a tener en cuenta a la hora de analizar la tendencia del actual modelo económico y la actual crisis es el de la terciarización de la economía. Abandonan los sectores primario y secundario, sectores

¹ B. Ulrich, N. Jurado, R. Castel...

² Consideramos que es necesario hacer un análisis más pormenorizado de todos los sectores precarizados por el actual modelo económico. Desde HERRIAabian! animamos a todos esos sectores a hacer ese análisis y a organizarse acumulando fuerzas.

que deberían ser tractores de la economía y potencian un sector terciario que nos hace cada vez más dependientes. Esta tendencia impide un desarrollo endógeno de nuestro pueblo.

- La situación precaria del primer sector es muy evidente: La cultura del baserri y la agricultura están en riesgo de extinción en Euskal Herria. En los últimos treinta años se han perdido más de 80.000 empleos³ directos. Hoy en día, el 42% de las personas que trabajan en esta actividad tienen más de 65 años. Las condiciones vitales precarias que se derivan del desequilibrio entre el trabajo realizado y las ganancias obtenidas provocan la falta de continuidad, los accidentes laborales, la pérdida de cantidad y calidad de las producciones y, en consecuencia, el alejamiento de la soberanía alimentaria para nuestro pueblo. La actual crisis ha provocado la bajada de precios y la dificultad de vender la producción (por ejemplo, en el caso de la leche ha descendido un 38% en 2008).

Con la pesca ocurre algo parecido, en los últimos 20 años se han retirado del mar, a causa de reconversiones orquestadas desde Bruselas y Madrid, más de 100 barcos de altura y bajura, con lo que se han destruido más de 1.000 empleos directos y 4.000 indirectos. La sobreexplotación en todos los mares está agotando los stocks de pesca mientras armadores, accionistas y patrones de pesca se han enriquecido en un corto periodo de tiempo. Sólo viendo la realidad de los stocks de pesca del golfo de Bizkaia, histórico caladero de Euskal Herria, está claro que no hay futuro sin control y sin políticas reales para el mantenimiento de una actividad tan necesaria para nuestra capacidad alimentaria propia y la supervivencia económica endógena de casi todos los pueblos costeros.

- La situación del segundo sector es también preocupante. La apuesta institucional clara por modelos de crecimiento especulativo ha hecho que la función de tractor económico que tenía la industria esté hoy en cuestión. La privatización de la industria pública, la falta de una apuesta por la diversificación y la ausencia de instrumentos de intervención nos deja sin capacidad de maniobra, anclados en el pasado y sin mecanismos eficientes a futuro. Además, las constantes reformas laborales que nacen en Madrid y París han jerarquizado los derechos de los y las trabajadoras abriendo camino a mayores cuotas de precariedad y explotación. Así se entiende la gratuita y constante destrucción de empleo en la actual fase de desaceleración económica.
- La terciarización de la economía nos hace ser cada vez más dependientes. Dependientes de exportaciones e importaciones, dependientes del capital de los grandes centros comerciales. La tercerización de la economía no es gratis y se hace a espaldas de la sociedad siendo ella quien tendrá que asumir las consecuencias (mayor precariedad laboral, destrucción del entorno, del medio rural y de la industria). Desde las diferentes administraciones se hace una apuesta hacia los servicios como fuente de beneficios (turismo, movimientos de mercancías, grandes almacenes...). Entendemos que los servicios han de ser los necesarios derivados de la industria y el primer sector en Euskal Herria, y por lo tanto consecuencia de estos. Sólo así alejaremos este sector de la especulación y la precariedad.

15. Esta crisis no hace más que profundizar la tendencia general de un sistema que tan solo funciona si genera precariedad, pobreza y, por supuesto, muerte, en una parte cada vez más amplia de la sociedad o de la humanidad. La crisis que padecemos no es un accidente ni una casualidad ni un fenómeno meteorológico, es un problema del propio sistema. Es una crisis de sobreproducción, las clases dirigentes mundiales han visto que actualmente no tienen rival y han decidido aumentar el beneficio mediante el aumento de la explotación. Nada ha cambiado en los últimos 160 años. Quieren hacer retroceder en el tiempo a la clase trabajadora. Esta crisis conlleva aparejada la vuelta de las mujeres a casa, a “sus labores”, a la reproducción del sistema. Otra grave consecuencia de esta situación es el aumento de la violencia sexista, ya que las frustraciones fuera del hogar aumentan, así como las de dentro, y la receptora de esta violencia es la mujer.

³ Cuando hablamos de empleo, solo hablamos de una parte de lo que podemos considerar que es trabajo. Existe toda una serie de tareas reproductivas que la economía capitalista no contabiliza pero que socialmente son imprescindibles. El problema es que la mayoría de este trabajo reproductivo no se reparte y recae exclusivamente sobre las mujeres.

3.- Ni es la única, ni será la última. Cómo se gesta esta crisis

16. Probablemente, todos y todas recordamos algún momento de crisis económica (y, por ende, política). La llamada crisis del petróleo, la reconversión industrial de los 80, la de los 90, la crisis actual... todas nos han traído hasta aquí, puesto que no han sido episodios inconexos, sino expresiones diversas de una misma tendencia.
17. **Así, en los años 70** se dio la crisis del petróleo, cuya consecuencia más palpable fue el llamado “proceso de reconversión industrial”, que en Euskal Herria, años más tarde, tuvo consecuencias dramáticas. A pesar de que el encarecimiento del petróleo produjo ciertos desajustes, la revolución electrónica tiene una fuerte influencia en la caída de la rentabilidad y, por tanto, del beneficio. Con el objetivo de recuperarlo, surge una nueva política económica, el neoliberalismo, cuya idea clave es: el mercado es el único que debe regular la economía. Comienza así la desaparición del Estado de bienestar.
18. Este proceso adquiere una mayor concreción **a partir de los 80**, cuando desde Estados Unidos se promulga volver a los principios liberales, reduciendo la intervención del Estado y protegiendo económicamente a la clase empresarial. En este contexto, el premio Nobel Milton Friedman define la llamada “tasa natural del desempleo”⁴. A partir de aquí, comienzan a aplicarse las reducciones en los salarios, la desregulación del mercado de trabajo, las privatizaciones y la reducción de los servicios sociales. Este modelo se aplica en la Unión Europea y sus miembros a partir del Tratado de Maastrich de 1992. Si consideramos la tasa de paro mundial, el sistema capitalista es extremadamente ineficiente en crear riquezas aunque sea sumamente eficiente en concentrarlas en cada vez menos manos.
19. **En los 90** el concepto de globalización atraviesa todos los planteamientos políticos, económicos y culturales. El mundo es un mercado y, en él, las mercancías deben circular libremente para lo cual se pone en marcha un proceso de desregulación que favorece la creación de monopolios dominados por las multinacionales. Grandes masas de capital comienzan a concentrarse en muy pocas manos, mientras que las economías locales y las pequeñas empresas desaparecen o se ven obligadas a ser una pieza sometida a ese engranaje. Pero cuando sus intereses están en crisis, aplican medidas proteccionistas fomentando el dumping económico y social hacia los más desfavorecidos.
20. **En el año 2000** con la Estrategia de Lisboa firmada por los Estados de la Unión Europea, se prima el crecimiento económico como elemento paliativo de las desigualdades sociales (sin apelar a la redistribución de la riqueza) y se marca la reorganización del sistema público, desviando fondos a infraestructuras y creando un nuevo mercado a través de la privatización de los servicios sociales, lo que conllevará aparejada la vuelta de las mujeres a casa, a “sus labores”, a la reproducción del sistema.

4.- La crisis actual

21. Durante todo este proceso, se produce una fuerte acumulación de capital, que se destina preferentemente a la especulación. Así, la actual crisis financiera comienza a gestarse en 2001, tras el pinchazo de “la burbuja tecnológica” de internet y las “nuevas tecnologías”. La respuesta institucional es la bajada del precio del dinero, que a partir de aquí se destina al “ladrillo”. El ámbito financiero crea una nueva línea de negocio que consiste en comprar suelo, construir viviendas y ofrecerlas a cambio de hipotecas cuyo valor está muy por encima de la realidad. Durante estos años, el precio real de las viviendas se multiplicó por dos en Estados Unidos y casi por cuatro en Euskal Herria. Y la deuda y la acumulación crecieron cada vez más.
22. Todo el capital generado se destina de nuevo a la especulación y se crea la llamada “burbuja financiera” que explota en 2007 con la actual crisis de las “sub-prime” o hipotecas basura. Para entenderla es necesario tener presente la llamada “norma de Basilea”, por la cual los bancos deben mantener un equilibrio entre

⁴ Esta teoría afirma que la “existencia de un considerable desempleo es el resultado normal de los procesos del mercado y puede ser una situación aceptable” para la regulación de los salarios.

el dinero líquido y los créditos concedidos. Para burlar esta norma, los mismos bancos crearon otras inversiones especulativas donde vender las hipotecas que alteraban el equilibrio. Las vendieron por todo el mundo en forma de fondos de pensiones, de inversión... de modo que nadie sabía muy bien qué estaba realmente comprando. Este globo estalla en Estados Unidos, país cuya deuda no ha hecho más que crecer, mientras su sector productivo no hacía más que mermar. Con el aumento del paro, el impago de las hipotecas y la caída del precio de la vivienda, la banca no puede recuperar lo prestado y los fondos de inversión que vendieron por todo el mundo se vacían de valor. A partir de ahí, aparece lo que ya conocemos: falta de liquidez, caída de la bolsa, recorte de préstamos, caída de los precios... Y con todo ello, empeoramiento de las condiciones de vida de la clase trabajadora: deuda, paro, recorte de servicios...

23. Es aquí donde se produce uno de los cambios más significativos. Ante esta situación, el sector público interviene, y quienes hasta ahora defendían que el mercado debía regularse solo, piden la intervención estatal para hacer frente a su pérdida.
24. Se ha hablado en este sentido, de nacionalización, de inyección de dinero al mercado financiero, de responsabilidad para con la sociedad... incluso de apretarnos todos/as el cinturón para paliar los efectos de este expolio. Nos piden en definitiva que hagamos un esfuerzo para salir juntos de esta situación. Esto lo que en realidad significa es que son ellos los que saldrán de la crisis.
25. Pero si nos fijamos bien, queda patente que existe un pacto entre la patronal, la banca y la clase política, para diseñar una serie de medidas cuyo objetivo a corto plazo es mantener el nivel de beneficio de esas élites económicas trasvasando dinero público a manos privadas: la banca (inyectando dinero), las grandes constructoras (a través de presupuestos para grandes infraestructuras) y la patronal (a través de los ERE y la supresión de impuestos, como el de patrimonio)... Se trata de un trasvase, de un robo dicho en otras palabras, de nada más. Puesto que mientras en un tiempo acumulaban y privatizaban beneficios, hoy piden socializar las pérdidas. En definitiva, que la crisis la pague el conjunto de la sociedad, nunca ellos.
26. Además de los objetivos a corto plazo, también diseñan durante este tiempo la estrategia que les permita "refundar el capitalismo". Las reuniones del G-20, las grandes cumbres europeas... parten de la base de recomponer el sistema, adaptarlo a las nuevas circunstancias y realizar los ajustes necesarios para aumentar la tasa de beneficio. Euskal Herria, por supuesto, no es ajena a estas estrategias. La construcción del TAV o la terciarización de la economía son unos buenos ejemplos de ello. Es más, en un futuro tal vez nos encontremos con escenarios que creíamos pasados, como la vuelta a la energía nuclear que apunta la prolongación de la vida de la central de Garoña.

5.- Bien, y ante esto, ¿qué?

27. Tal vez nos hayamos preguntado más de una vez cómo es posible que ante semejante robo, no reaccionemos. Las posibles razones son diversas:
 - El fuerte ataque a los derechos de la clase trabajadora ha mermado la capacidad de reacción de ésta, de manera que se encuentra en muchas ocasiones indefensa ante esas embestidas. Ese retroceso y esa precarización ha propiciado un escenario en el que la correlación de fuerzas es muy desfavorable a la clase trabajadora. Hoy en día, tal y como se pudo observar el 21 de mayo de 2009, incluso el derecho a la huelga de facto está muy restringido.
 - Asimismo, los instrumentos utilizados históricamente por la clase trabajadora, los sindicatos, el movimiento popular, los partidos de izquierdas... no pasan por su mejor momento. Atomización, dispersión de fuerzas, falta de referencia ante la ausencia de adaptación a los cambios en la composición de la clase trabajadora... pueden ser los causantes de esa falta de referencia en amplios sectores de una clase trabajadora.
 - Es indudable que esta crisis se instala en un momento en el que las consecuencias del fuerte proceso de desideologización de los últimos años son palpables. Desaparecen espacios de debate y formación

(el proceso de Bolonia es el mejor ejemplo de ello); se intensifican formas de adoctrinamiento a través de supersticiones aberrantes y creencias acientíficas de la mano de diferentes religiones; se intensifica la presión para el control de masas por medio de los grandes holdings de comunicación. Los medios de comunicación mantienen una presencia constante con mensajes fuertemente cohesionados a favor de este sistema capitalista para adormecer el espíritu de rebeldía. Se fomenta el miedo al futuro, a perder la casa, a perder el trabajo y se pide confianza en que la clase política y financiera sepa arreglar la situación. Se fomenta, en definitiva, el inmovilismo, a la vez que se devalúa la capacidad de transformar la realidad mediante la lucha.

28. Además, desde esa alianza de elites económicas y políticas, nos dicen que debemos remar juntos, como si el objetivo fuera recuperar un capitalismo “sano” libre de las disfunciones que ha tenido en los últimos años. Pero ¿es esto lo que va a llevar a la clase trabajadora a una situación mejor? ¿Tenemos los mismos intereses? Desde HERRIAabian! creemos que no. En primer lugar, porque su objetivo es seguir obteniendo beneficio a costa de la mayoría que formamos las y los trabajadores. En segundo lugar, porque en tiempos de bonanza no han repartido la riqueza que hemos generado.
29. Es, por tanto, el momento de acumular fuerzas y de actuar. Es fundamental dar un paso adelante en el tema de la formación crítica, como medio de recuperar la conciencia de clase, como paso fundamental para poder plantar cara al sistema. Únicamente si se consigue una clase trabajadora fuerte y concienciada se podrá cambiar esta situación. A partir de ahí, podremos crear un punto común donde nuestra acción confluya. En este punto, dos pueden ser las bases sobre las que articular nuestro trabajo: la primera, la necesidad de cambio, la necesidad de decir no a este sistema capitalista y de crear uno nuevo. La segunda, la necesidad de crear los instrumentos necesarios, hoy inexistentes, para que este país pueda llevar ese cambio a la práctica.
30. A partir de aquí, podremos definir cómo queremos que sea nuestro mañana, y creemos que cuatro pueden ser los ejes que lo articulen: el reparto del trabajo (productivo-reproductivo) y el reparto de la riqueza, la democratización de la economía y un modelo de desarrollo democrático del ecosistema.

En Euskal Herria, a 13 de junio de 2009

